

COORDENADAS

¿Robo o salvación económica?

ENRIQUE QUINTANA



Como si se repitiera el debate por el Fobaproa, en EU empieza a discutirse si el rescate bancario será realmente un robo.

Tanto economistas como algunos legisladores en EU han cuestionado el costo fiscal del rescate propuesto por Obama y los negocios que creara.

Por si no recuerda -sucedió hace más de una década-, el salvamento de la banca en México requirió de la **inyección de recursos fiscales a los bancos**. En algunos casos, en un esquema en el que los accionistas y el Gobierno le pusieron capital y mantuvieron a flote las instituciones, como en los casos de Banamex y Bancomer.

En otros, el Gobierno de plano tuvo que intervenir él solo para evitar la quiebra y darle certeza a los depositantes. Por ejemplo tome los casos de Banco Mexicano o de Bital, que luego acabaron adquiridos por Santander y HSBC.

En todos los casos, sin embargo, hubo **dinero público que se empleó para un rescate privado**. Claro que la justificación en México y en decenas de países en los que ha sucedido lo mismo es que sería peor para todos dejar que el sistema bancario quebrara.

Lo que hoy se debate en Estados Unidos es que nuevamente -como en otras crisis bancarias- habrá **una asimetría de riesgos**.

Le explico.

Debido al esquema de financiamiento para comprar los famosos activos tóxicos, los fondos de inversión privados que le pongan -por ejemplo- un millón de dólares tomarán el riesgo de perder ese millón o una parte de él.

La pérdida surgirá si el valor de recuperación de los préstamos malos que adquiera el Fondo es inferior al valor al que se compró esa cartera.

Pero si la operación resulta exitosa, con una base de un millón privado, otro millón público y un apalancamiento a costo muy bajo y por seis veces lo ofrecido por la Corpora-

ción Federal del Seguro del Depósito (FDIC), se podrá adquirir hasta 12 millones de cartera mala.

Si se logra que el valor de recuperación supere el precio al que se compró, entonces la ganancia podrá ser sobre los 12 millones.

La asimetría es clarísima. **El dinero público**, sea del Gobierno o del FDIC, **podría acabar financiando extraordinarios negocios**, o bien, creando agujeros gigantescos que tendrán que convertirse tarde o temprano en deuda pública, con pocas pérdidas privadas.

Sin embargo, pareciera que **la prioridad del Gobierno de Obama** -y por eso gustó el programa a muchos inversionistas- es crear suficientes **incentivos para que haya inversión privada** en este esquema y para tratar

de avanzar con rapidez en retirar los activos tóxicos del balance de los bancos.

La apuesta es que si el crédito nuevamente empieza a fluir poco a poco en los siguientes meses, más que criticar que se haya dado oportunidad de hacer negocios a un grupo de inversionistas, se valore que la banca está nuevamente prestando a las empresas y a las familias.

Si no se logra que el programa tenga éxito y resultan correctas las predicciones de los críticos, como los Premios Nobel Stiglitz y Krugman, entonces tenga la certeza de que la popularidad de Obama y su Gobierno se van a ir al piso y la recuperación será mucho más lenta.

Creo que en este caso, los incentivos son tales que si habrá quien **le meta dinero al negocio de la compra de la cartera mala** y habrá una recuperación gradual de la capacidad de préstamo de la banca.

Pero, al mismo tiempo, le anticipo que **tendremos un buen número de escándalos por los negocios que van a hacerse** y un



Fecha 26.03.2009	Sección Negocios	Página 4
----------------------------	----------------------------	--------------------

reclamo por el alto costo fiscal -superior a lo previsto- de este programa de rescate.

En otras palabras, tendremos algo muy parecido al escandalito del Fobaproa, pero en versión ampliada y con el estilo norteamericano.

Al final, es probable que este programa sí sea parte de la salvación económica... pero con una buena dosis de robo.

LUCES

No está claro si tendremos de aquí para adelante una secuencia de buenas noticias económicas en México y en EU. Yo lo dudo, creo que vamos a tener todavía bastantes malas nuevas.

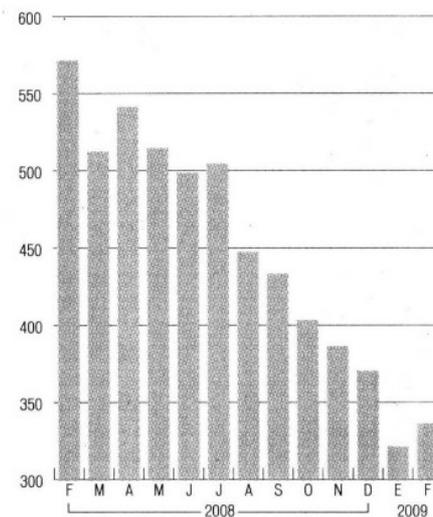
Lo positivo es que por lo menos habrá algunas buenas. De hecho, ya comenzaron. La venta de casas nuevas aumentó en febrero por primera vez en 7 meses, a un ritmo de 4.7 por ciento respecto a enero de 2009.

Ojalá sea más que una golondrina... aunque estemos en primavera.

enrique.quintana@reforma.com

Pequeño repunte en la venta de casas nuevas

(Miles de unidades por mes en EU)



Fuente: Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano. EU